

REPARTO

El Conde Almaviva, *barítono*:
Marcello Lippi / Juan Tomas Martínez.
La Condesa Almaviva, *soprano*:
Tsvetana Bandalovska / Natalia Lemercier Miretti.
Susana, *soprano*:
Francesca Bruni / Linda Campanella.
Fígaro, *barítono*:
Lucca Tittoto / Javier Galán.
Cherubino, *mezzosoprano*: **Silvia Balistreri.**
Marcellina, *mezzosoprano*: **Roberta Matelli.**
Doctor Bartolo, *bajo*: **Petar Buchkov / Matteo Peirone.**
Don Basilio, *tenor*: **Jon Plazaola / Vicente Esteve.**
Antonio, *bajo*: **Giancarlo Tosi.**
Barbarina, *soprano*: **Billiana Danailova.**

ORQUESTA FILARMÓNICA DE PLEVEN

Dirección musical: **Martin Mazik.**
Dirección artística: **Gabbris Ferrari.**
Escenografía: **Ópera 2001, Avignon (Francia).**
Vestuario: **Arrigo (Milano).**
Peluquería: **Mario Audello.**
Zapatos: **Calzature de Época.**



TEATRO PRINCIPAL
DE ALICANTE

EL TEATRO DE TODOS, CON TODOS, PARA TODOS

www.teatroprincipaldealicante.com



AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



DE LA GENERALITAT VALENCIANA



TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

ÓPERA 2001 en coproducción con
TEATRO SOCIALE DI ROVIGO (Italia)
RAMFIS (Avignon, Francia)
PRESENTA



Las Bodas de Fígaro

de Wolfgang Amadeus Mozart

ORQUESTA FILARMÓNICA DE PLEVEN

Libreto: Lorenzo da Ponte
según la comedia de Beaumarchais

Ópera bufa en 4 actos

12 de Noviembre de 2008



Las Bodas de Fígaro

LÍRICA

SINÓPSIS

La acción se desarrolla a finales del siglo XVIII en el castillo de Aguas Frescas, no lejos de Sevilla.

Acto Primero

En el castillo del Conde Almaviva empiezan los preparativos para la boda de Fígaro, criado del Conde, con Susana, la nueva camarera de la Condesa. Fígaro está midiendo la habitación que el Conde ha cedido a la pareja, cerca de su propio dormitorio, ya que el tema de la boda de Susana no alegra al Conde, hombre autoritario y celoso, que la está asediando con sus propuestas amorosas y quiere tenerla más a mano para seguir persiguiéndola. Fígaro se sorprende de que el Conde, que ha abolido el derecho de pernada en sus dominios, quiera ahora seducir a Susana. Fígaro está dispuesto a actuar con toda su picaresca y decisión para vengarse de su señor ("*Se vuol ballare, signor contino*"). Pero Fígaro tiene muchos enemigos: el doctor Bartolo aún no ha olvidado cómo el alegre ex-barbero le había engañado ayudando al Conde a casarse con su pupila Rosina (*aria "La Vendetta"*). Su vieja criada Marcellina sueña con casarse con Fígaro y para eso quiere utilizar un contrato de boda firmado por Fígaro a cambio de un préstamo en dinero que le había hecho antaño.

El doctor y Marcellina esperan contar con el apoyo del Conde para conseguir sus maliciosos objetivos. Marcellina y Susana se odian y la joven se burla alegremente de la vieja gruñona. Cuando Susana se queda sola entra Cherubino, el joven paje del Conde que está enamorado de todas las damas del castillo (*aria "Non so piú"*). Ahora viene a pedir que la doncella interceda ante la Condesa para que no le echen del castillo, pues el Conde le había sorprendido a solas con Barbarina, la hija del jardinero Antonio. El joven Cherubino ama a la Condesa Rosina. A cambio de una cinta de ésta, le da a Susana una canción que ha escrito. De pronto se oyen los pasos del Conde y Cherubino se esconde detrás de un sillón.

El Conde sigue insistiendo en sus deseos de seducir a Susana, pero ella se resiste. En este momento llega el liante Basilio y el Conde, temiendo ser visto, se oculta detrás del sillón. Basilio con sus indiscretas alusiones al amor de Cherubino y la Condesa despierta los celos del Conde, que acaba saliendo de su escondrijo, e indignado, cuenta cómo halló al paje haciendo la corte a Barbarina. De repente se percata de la presencia de

Cherubino. Su ira e indignación no tiene límite: acusa a Susana de inmoralidad y ordena al paje su inmediata incorporación al ejército.

Acto Segundo

Salón y alcoba de la Condesa en el castillo

La Condesa está triste por el desamor que manifiesta el Conde hacia ella (*aria "Porgi amor"*). Llega Susana que comenta con la Condesa las lascivas intenciones del Conde, y después entra Fígaro y explica su plan para desacreditar al Conde, para lo que requiere la ayuda de la Condesa. La Condesa con muchas ganas se presta para ayudar a la joven pareja. El plan consiste en citar al Conde en el jardín por la noche, y en lugar de Susana mandar a la cita a Cherubino disfrazado de mujer, para que la Condesa pueda atrapar al Conde en situación desairada y obligarlo así a acceder por fin a la boda de Fígaro y Susana.

Empiezan a disfrazar al paje, cuando el furioso Conde llama a la puerta. Cherubino se esconde en el cuarto ropero. Sorprendido por la actitud asustada de su mujer, el Conde exige que le abra la puerta del cuarto. La Condesa se niega, pretextando que Susana está dentro, cambiándose de ropa, pero el Conde que no atiende a razones, decide ir a buscar herramientas para forzar la puerta, obligando a la Condesa a acompañarlo para que nada cambie en la habitación, que queda cerrada por dentro. La ágil Susana consigue liberar a Cherubino de su escondrijo, que se atreve a saltar por la ventana con tal de salvar a su dama e huir de la ira del Conde.

La Condesa, angustiada, confiesa al Conde que es el paje el que se oculta en el cuarto y su esposo se dispone a romper la puerta. Con sus gritos ("*Esce omai, garzón malnato*"), se abre la puerta y aparece la sonriente Susana. La Condesa tiene una sorpresa tan grande como el propio Conde, pero consigue dominarse.

El Conde está obligado a pedir perdón a su esposa. Llega Fígaro que anuncia que los invitados están reunidos. Aparece el jardinero Antonio, que se queja de que alguien ha saltado por la ventana y ha roto unos tiestos. Además el jardinero trae una carta que ha encontrado entre las flores. Fígaro piensa que es del Conde dirigida a su futura mujer. Almaviva opina que bien puede ser de un enamorado de la Condesa Rosina.

En este momento llegan el Doctor Bartolo y Marcellina, con Basilio, para reclamar ante el Conde la deuda que tiene Fígaro con Marcellina, bien le devuelve el dinero o bien se casa con ella. De momento la boda se aplaza hasta que se ponga en claro la cuestión.

Acto Tercero

Gran salón del castillo

Susana finge ante el Conde que acepta por fin tener relaciones con él (*dúo "Crudel, perché fin'ora"*), pero comete la indiscreción de decirle a Fígaro que ya ha ganado la causa y el Conde lo oye y se da cuenta de que le tienden una trampa (*aria "Vedrò mentr'io sospiro"*). Llegan Marcellina, Doctor Bartolo, Fígaro y el Notario Don Curzio, que decide que la sentencia tiene que ser ("*o pagar, o casarse con Marcellina*").

Fígaro, buscando un pretexto, afirma no tener el permiso de sus padres para la boda, ya que de pequeño fue robado, aunque tiene una señal en el brazo que permitiría identificarlo. Marcellina se conmueve y reconoce en Fígaro al hijo que tuvo del Doctor Bartolo y que les fue robado por unos gitanos. Se celebrará una boda más: Marcellina se casará con el Doctor Bartolo.

La Condesa, que lamenta sus años de amor perdidos (*aria "Dove sonó"*), toma la decisión de continuar la burla urdida por Fígaro, pero ahora será ella misma quien acudirá a la cita y desenmascarará a su marido. Rosina y Susana se cambian de ropa, convirtiéndose la señora en criada y ésta en señora, y se encaminan hacia el jardín, donde han de encontrar a sus respectivos pretendientes.

Acto Cuarto

Jardín del castillo

Susana, mientras aguarda al Conde junto al pabellón canta una inspirada aria. En tanto Rosina se esconde en otra parte del jardín. Aparece Cherubino y creyendo que la Condesa es su amada Barberina, la besa apasionadamente. Los sorprende el Conde y, confundiendo a su esposa con Susana se enfada, porque antes de pertenecerle ya le engaña. Aparecen Fígaro y la hija del jardinero, quienes, cada uno por su parte, también estaban citados en el jardín a la misma hora.

Tiene lugar una terrible confusión que amenaza con acabar mal cuando la Condesa y su sirvienta deciden poner fin a la farsa acreditando sus respectivas personalidades.

El Conde Almaviva acepta la lección, que tan acertadamente le han dado y promete a su esposa renunciar para siempre a sus andanzas amorosas. La Condesa le perdona y todo acaba en medio de la alegría general.